

Presentación: la necesidad de poner en valor el patrimonio filosófico

Presentation: the Need to Point Out the Value of Philosophical Heritage

Santiago ARROYO SERRANO
Universidad de Salamanca
sarroyo@usal.es

Desde *Monograma. Revista Iberoamericana de Cultura y Pensamiento*, seguimos trabajando en la investigación científica en torno a la cultura y el pensamiento. En el presente número —ya el décimo desde su creación en 2017— nos ocupamos de un proyecto que forma parte de una serie de actividades de difusión de la filosofía y el tipo de patrimonio cultural que crea valor para que se proteja su papel en la historia y no deje de aplicarse a las cuestiones del presente.

En el primer artículo, el también coordinador de este número, Manuel Bermúdez, profesor de Filosofía en la Universidad de Córdoba que lidera un grupo de jóvenes investigadores en el ámbito del patrimonio filosófico, abre el bloque de artículos reivindicando la filosofía como patrimonio cultural desde dos perspectivas: la creación desde la filosofía de nuevos productos culturales aplicados especialmente al turismo y, al mismo tiempo, la aplicación del patrimonio filosófico como fundamento de los retos y decisiones a los que se enfrenta la humanidad, par-

tiendo de una definición del concepto como un legado cultural más vigente que nunca. El autor pone diferentes ejemplos sobre lo paradójico del debate de utilidad de la filosofía y su existencia en «lo profundo de la humanidad», reivindicando el papel de la universidad en la recuperación de los valores que guardan las humanidades más allá de la mera formación profesional o las tendencias del mercado. Por ello, considera fundamental la recuperación y puesta en valor del patrimonio filosófico y su transferencia a través de la educación como algo urgente.

El artículo de Rafael Sillero, doctorando de la Universidad de Córdoba, plantea una revisión conceptual del legado del pensamiento a través de una completa revisión de la literatura institucional sobre el tema. En su artículo pone en valor la filosofía realizando lo que denomina un intento de conceptualización e institucionalización. Se refiere a cómo la Unesco, en los albores de su creación a mediados del siglo xx, sitúa a la filosofía como un bien esencial que permite recuperar el diálogo de tipo filosófico. Insiste el autor, en línea con la Unesco, en acercar la filosofía a los ciudadanos y protegerla como parte del patrimonio inmaterial. Ofrece una panorámica de las políticas públicas de apoyo y defensa de la filosofía y su legado como patrimonio básico para el fortalecimiento de los valores democráticos, retomando un tema tan interesante como la vigencia de la obra de algunos filósofos, que muestra con las diferentes entidades culturales que proponen la gestión de sus legados, buscando una aplicación a la ciudad de Córdoba.

Por su parte, Thomas Ebers, del Institut für angewandte Philosophie und Sozialforschung, plantea en su artículo una reflexión sobre la significación filosófica del patrimonio cultural, que convierte los museos en espacios para el pensamiento siguiendo el planteamiento de Arcos-Pumarola y que amplía en su

texto posterior, concluyendo que la filosofía en el museo puede ir desde la creación de un museo de filosofía hasta la potencial oferta para incorporar el método filosófico al patrimonio cultural a partir de educación en museos.

El texto de Jordi Arcos-Pumarola, de la CETT-UB, Barcelona School of Tourism, Hospitality and Gastronomy, además de analizar la noción del patrimonio filosófico, plantea la incorporación de la filosofía en el marco de la educación no formal e informal, donde distingue entre tradición y paisaje filosóficos, que permiten crear discursos sobre la filosofía y su historia. Los filósofos y las filosofías deben desempeñar, según el autor, un papel fundamental en la cultura de las personas, por lo que sugiere la recuperación de la filosofía más allá de la educación no formal e informal a través del estudio del concepto de patrimonio cultural. Destaca el concepto de paisaje filosófico, que tiene como base para el autor la biografía de los filósofos, para conseguir alcanzar audiencias no especializadas, y realiza una categorización de este paisaje filosófico y sus lugares tangibles que lo llevan a concluir sobre la importancia de la colaboración entre la filosofía, la museología y la didáctica del patrimonio.

El artículo de Alejandro Gosálbez Tomé sobre la tradición filosófica clásica de Córdoba y su pervivencia en el presente expone, a través de la reflexión sobre la cultura, algunas cuestiones sobre el papel de la filosofía en el presente, posicionándose frente al concepto de patrimonio de la óptica capitalista.

En su artículo, Agustín Sánchez Cotta se centra en el patrimonio filosófico inmaterial de la obra de Averroes y a través de su pervivencia plantea ampliar el saber filosófico a diferentes ámbitos sociales, y en especial como una herramienta para la reflexión sobre la identidad, la cultura y el porvenir, como plantea el autor en su texto.

Rafael Diego Macho Reyes presenta un artículo sobre el trabajo de Ibn Firnás en el que pone en valor su biografía y sus aportaciones de al-Ándalus a la Edad Media europea. En una línea similar, Saúl Calvo Sanz escribe sobre Osio de Córdoba para reivindicar el valor de sus aportaciones como parte del patrimonio filosófico de Córdoba. Sofía Lorena Arellano Velázquez realiza una aportación sobre la cultura y el patrimonio como elementos clave para la consecución de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de manera transversal. Luz González-Vinuesa escribe sobre la princesa la Princesa Wallāda Omeya desde un nuevo método, incorporando nuevas tecnologías para descubrir otros matices del trabajo de un autor y de su propia creación, en este caso desde la perspectiva del análisis crítico del discurso.

Cierran el número de la revista unas notas de Ali Alyammahi sobre Alzahrawi, considerado padre de la cirugía, y de Julio Otero Santamaría sobre Ibn Tufayl, representante de la tradición filosófica andalusí, así como un texto de Rafael Conde Bermejo acerca de la importancia de Ziryab en la Córdoba islámica cultural.

Nos encontramos con este número de *Monograma* ante uno de los primeros intentos en el ámbito de la investigación filosófica de acercamiento a la importancia no solo de seguir impulsando la filosofía en ámbitos como la educación, la computación o las ciencias sociales y económicas, sino también de establecer cauces para su valoración y, al mismo tiempo, la comunicación a públicos no especializados para que el patrimonio perviva a lo largo de los tiempos y permita transferir a la sociedad las capacidades y recursos que permite lo filosófico y, a la vez, llegar a ser un ámbito de interés para la gestión cultural y turística del patrimonio.